

SOBRE NUESTRA IDENTIDAD Y PROYECTO

Sostenedora de 4 colegios y escuelas de la Compañía de Jesús

1. Como última responsable de los colegios *San Alberto* y *José Antonio Lecaros* de Estación Central, y de las escuelas *San Ignacio* de Calera de Tango y *San Ignacio de Loyola* de Valparaíso, la Fundación Educacional Loyola –de la Compañía de Jesús– busca contribuir a la educación chilena con calidad y esperanza. Por ello, quisiéramos clarificar ciertas ideas que en ocasiones han generado confusión en nuestras comunidades escolares.

Educación jesuita en contextos de vulnerabilidad

2. Buscamos que el trabajo en estos 4 colegios y escuelas se desarrolle desde una perspectiva de justicia, es decir, para *garantizar el derecho de todo niño, niña y joven a una educación de calidad*. Históricamente, esto no siempre fue así. Muchas veces, el trabajo en estos establecimientos se planteó desde la clave del asistencialismo y la beneficencia.
3. Lo anterior implica que estos 4 colegios y escuelas aspiren al mismo *magis* al que aspira todo colegio jesuita: *“trabajamos con altas expectativas respecto de nuestros estudiantes y pedimos gran profesionalismo en quienes ejercen la docencia o funciones directivas. Manejamos indicadores de logro, evaluamos permanentemente los procesos y los productos, los programas y acciones planificadas, el desempeño de las personas y el comportamiento de las instituciones. Instalamos los remediales adecuados según los resultados y renovamos habitualmente nuestra acción. Alentamos en las personas y en las instituciones el hábito de pedir y dar cuenta de lo que hacemos, en lo particular y en lo general, para agradecer o para enmendar”* (PEI REI, 2009, #43).

Sellos de identidad y pertenencia

4. Las políticas públicas de la última década han enfatizado la inclusión y la educación integral. Celebramos estas políticas y las implementamos en nuestros colegios y escuelas, pero no desde una perspectiva neutra, sino desde el proyecto educativo ignaciano. Por ello, practicamos la inclusión sin renunciar a nuestra identidad católica y –en nuestros establecimientos– la educación integral incluye excelencia académica y formación espiritual-religiosa.
5. Somos parte del conjunto de colegios y escuelas gratuitas de la *Red Educacional Ignaciana* (REI). En este marco, adoptamos los elementos de la educación popular que se alinean con la visión educativa ignaciana, tales como que nuestros niños, niñas y jóvenes tienen la capacidad de ser protagonistas de sus propias vidas y que nuestras comunidades educativas debieran ser espacios de libertad que colaboren en la transformación de sus contextos hacia el horizonte del Reino predicado por Jesús.

Aprendizaje académico y calidad

6. Durante los últimos años, nuestros estudiantes han tenido bajos resultados en las pruebas estandarizadas nacionales. Ante esto, señalamos que –si bien el SIMCE no define nuestro ideal de calidad educativa– sí indica un piso mínimo de aprendizaje que quisiéramos asegurar. Adscribimos a una idea de educación de calidad mucho más amplia que el SIMCE, pero que incluye el anhelo de que nuestros establecimientos tengan una categoría de desempeño alto. No nos conformamos con categorías de desempeño insuficiente o medio-bajo. La situación de vulnerabilidad de muchas y muchos de nuestros estudiantes no debiera ser impedimento para que logren niveles adecuados de aprendizaje académico según la normativa nacional para su edad y curso.
7. Las y los docentes son el factor más importante para lograr niveles adecuados de aprendizaje en contextos como los de nuestros colegios y escuelas. Por ello, buscamos profesores y profesoras con vocación y compromiso, con altas expectativas del aprendizaje de nuestros y nuestras estudiantes, y con competencia técnica y profesional.

Nuestra raíz católica e ignaciana

8. No somos colegios y escuelas de inspiración católica o jesuita; somos 100% católicos y de la Compañía de Jesús. Necesitamos directivos que crean en este proyecto educativo, educadores que lo compartan y lo valoren, y estudiantes y familias que lo respeten. Ser inclusivos no significa diluir la impronta católica y jesuita de nuestra educación.
9. Ser ignacianos/as no es un modo alternativo de ser católicos/as. Nuestra adhesión al plan de Jesús y a la tradición de la Iglesia vincula inseparablemente el sello ignaciano y la identidad católica. Por eso, los 4 colegios y escuelas ofrecen clases de religión católica, tienen una capilla y un Capellán, celebran los sacramentos de iniciación y la reconciliación, y tienen relación con su parroquia.
10. En línea con lo anterior, la identidad ignaciana comprende fe y justicia como “dos caras de una misma moneda”. Creer en el amor de Dios exige respetar y cuidar la dignidad de toda persona como algo sagrado. Por eso, aspiramos a formar hombres y mujeres conscientes, competentes, compasivos/as y comprometidos/as.

Diciembre 2020, actualizado en Marzo 2022.